



INTRODUCCIÓN

Las premisas filosóficas, tan lúcidas como sugerentes de Hannah Arendt (1906-1975) en *Los orígenes del totalitarismo* (publicado por primera vez en inglés 1951) y *La condición humana* (publicada por primera vez en 1958), entre muchas otras obras, se convierten en material filosófico de vida moral e intelectual para nuestra época, en tanto permiten contrastar el pensamiento con situaciones que permean a las sociedades contemporáneas lastimadas y desarraigadas por la violencia. En este sentido, la concepción de la política que propone la autora, invita a revisar desde una perspectiva crítica de la modernidad que entiende la política como gobierno y sujeción (tal como acontece con el contractualismo vertical de Thomas Hobbes) a partir del miedo, reinventándola en virtud de la natalidad, la promesa y la novedad, ya que en la actualidad, las experiencias de desarraigo, sumisión y abandono golpean en el mundo en general, y especialmente, bajo ciertas condiciones de vulnerabilidad que impactan con mayor fuerza a ciertos sujetos.

Desde las posturas de Arendt, la *polis* tendía a la realización de una comunidad perfecta en virtud de la aparición, la acción y la pluralidad de los hombres libres. No obstante, el hombre contemporáneo produce y padece condiciones de precariedad existencial (hambre, infraempleo, muerte violenta, *desemancipación* jurídica, entre otras experiencias), que reducen la vida a mera *sobrevida*, sin posibilidad de ninguna cualificación. La sumisión, el abandono y el desarraigo constituyen las experiencias democráticas actuales que, posteriores a los estados totalitarios y autoritarios, extienden las tensiones, las brechas y los obstáculos de una vida justa. Al igual que en los totalitarismos y sus diferentes expresiones, la ruptura de los vínculos constituye la eliminación de la vida humana social, en tanto hace precarias las relaciones en sus diferentes sentidos o manifestaciones basílicas de la condición política.

En otras palabras, bajo las experiencias de segregación, de inequidad, de exclusión, la violencia orienta la vida en comunidad, al igual que el terror que subyace en la sumisión, el abandono y el desarraigo de los sujetos políticos, exacerbando la vulnerabilidad, entendida esta como la ruptura de la coexistencia basada en natalidades, promesas y novedades sobre otros sentidos del mundo y sus posibilidades distintas a la espiral de la destrucción. Al igual que el totalitarismo, la democracia actual justifica la inequidad y el sacrificio de otros, anula en el sujeto no solo el derecho y la condición ciudadana sino, más exactamente, su condición humana. En este sentido, la política destruye los vínculos y las relaciones con otros, genera el aislamiento como forma de supresión de la aparición, la participación y la pertenencia, convirtiendo a los seres humanos en superfluos.

De las lógicas y de los modelos de la superfluidad que desarrolla Arendt en sus diferentes obras, especialmente en *Los orígenes del totalitarismo* (1998), se puede inferir que las sociedades modernas se convierten en máquinas de producción de seres humanos excedentes, tal como aparece en la esencia del totalitarismo. Estos absurdos ideológicos-racistas (nazismo y estalinismo) hacen perder el lugar y el significado de la vida en común, así como el lugar del hombre pensante y reflexivo que aborda su papel en el mundo. De este modo, la tríada de la violencia se expresa mediante la sumisión, el abandono y el desarraigo de amplios grupos cuyas vidas son concebidas como indignas de ser vividas y carentes de méritos para recibir cualquier cuidado y atención.

De ahí la necesidad de conceptualizar, desde Hannah Arendt, la vulnerabilidad y la comunidad como dos elementos centrales para restaurar al sujeto y la vida compartida, puesto que la autora en su momento, y en similitud con la sociedad actual, reclama la importancia de pertenecer a lo común desde la natalidad, la promesa y la novedad. Esto implica el reconocimiento de los otros desarrollando el derecho y la capacidad de ser libres en las esferas pública y privada. En este orden de ideas, develar los conceptos de vulnerabilidad y de comunidad implica resignificar la dignidad del hombre, restaurando otras formas de relación distintas a la violencia que aumenta la vulnerabilidad y la precariedad de la vida.

Arendt es una pensadora política cuyos constructos dependen exactamente de las experiencias concretas. El terror, el exterminio, la violencia, la manipulación de las mentalidades, la sumisión de las voluntades, el éxodo de amplias comunidades de judíos, refugiados políticos, constituyeron sus pretextos para pensar los procesos de superfluidad de la condición humana, así como las alternativas de restauración de los vínculos. Ahora, la invitación del pensamiento arendtiano sobre las situaciones saturadas de inhumanidad exige, en esta tesis doctoral, entender la experiencia del desarraigo de las comunidades, cuya historia de abandono y sumisión al poder y sus formas de destrucción, y pensar nuevas formas de restaurar lo humano. Bajo esta perspectiva, surge la pregunta: ¿En qué sentido el pensamiento filosófico de Hannah Arendt contiene las bases del concepto *vulnerabilidad* que permitan, a su vez, la superación de esta condición en contextos de violencia marcados por la sumisión, el abandono y el desarraigo?

En la revisión de los estudios alrededor del concepto de vulnerabilidad desarrollados por Arendt, se puede notar que no existen acercamientos a la categoría. No obstante, desde las exploraciones de diferentes investigadores, quienes profundizan sobre el pensamiento de la autora judeo-alemana, existen ciertas categorías análogas a la referida, tales como: desarraigo, aislamiento y sumisión. Esto significa que la noción *vulnerabilidad* no aparece explícita en las obras de Arendt, ni en la de sus comentaristas, estudiosos o tesisistas, lo que no obsta para extraer y profundizar el concepto en su pensamiento a partir de la relación con autores tales como Butler en sus obras: *Vida precaria*; *El poder del duelo y la violencia*; *Marcos de guerra y Las vidas lloradas*, además, Joan-Carles Mèlich con sus obras *La condición vulnerable: Assaig de filosofia Literario 2*; y *La lógica de la crueldad*.

En el ámbito político, algunos estudios como *El concepto de mentira política organizada en Hannah Arendt* desarrollado por Lucas Martín en el 2019 y *El concepto de verdad en Hannah Arendt*. Una lectura desde la óptica de la comunicación de Villalobos (2002) entre otros, retoman el concepto de mentira producida por los medios de comunicación, incluyendo la política. “La mentira se impone por dos vías, primero, cuando se usa la fuerza y el emisor hace uso de un poder compulsivo sobre el destinatario de los mensajes. Es el caso típico de regímenes autoritarios” (Villalobos, 2002, p. 55-56). estudios han argumentado que Arendt confirmó que el autoritarismo incide en la información, además,

inhibe la capacidad de profundizar, esto es, de pensar, propia de los ciudadanos, tal como aconteció con Adolf Eichmann. La mentira organizada es una maniobra que cumple con la enajenación del pensamiento crítico. La vulnerabilidad social a los discursos y prácticas resulta evidente.

En un sentido análogo, el concepto de la mentira política organizada en Arendt, retoma la mentira organizada como fenómeno marginal en el cual existe una manipulación masiva de hechos. La mentira se convierte en el principio político. *La mentira en política: entre la manipulación de los hechos y la pregunta por quién habla ahí* realizado en el 2019, devela el origen de la vulnerabilidad desde el concepto de mentira, en tanto los hombres son vulnerables a la manipulación de una política inmediata e interesada. El estudio concentra las conclusiones en dos obras de Arendt: *Verdad y política* (1967) y *Los orígenes del totalitarismo* (1998).

Desde otra perspectiva, en el Congreso Internacional de la Red Española de Filosofía, celebrado en la universidad de Barcelona en 2015, se propuso un trabajo que aborda el asunto de la vulnerabilidad y sostenibilidad desde Hannah Arendt (García, 2015). Este estudio planteó la conexión entre vulnerabilidad económica y sostenibilidad de forma negativa, es decir, de manera maquinada por el poder, puesto que los seres humanos están siendo vulnerados desde la invisibilización de sus necesidades primarias en relación con la sostenibilidad económica, así se generan menos programas de funcionamiento del sistema de bienestar público. Esta reflexión se apoya en Arendt, especialmente en sus obras *La condición humana* (2009) y *Nosotros, los refugiados* (1943/1997). De este modo, la contribución sostiene que la vida vulnerable es una categoría que se extiende por el mundo, especialmente en el ámbito económico. Según la autora, la respuesta ante la vulnerabilidad económica consiste en “sentir” las relaciones éticas antes de conceptualizarlas de un modo u otro.

En 2017, Varela Manograsso publicó *Las formas de la violencia y la identidad personal en Arendt*. El artículo plantea cómo Arendt describe la vida situada más allá del sentido biológico, la vida requiere de la presencia de otros. Este es, quizás, el sentido más próximo a la comprensión butleriana de vulnerabilidad. En este orden de ideas, “la vida política se mantiene con discursos y acciones compartidas” (2017, p. 161), en la que se revela la única y personal

identidad. La aparición ante otros constituye un nuevo nacimiento que implica salir de la comodidad de establecido, para ingresar al ámbito en el que prevalece lo repentino en el mundo.

Lima y Ormat, por su parte, publicaron en 2017 el texto *Los derechos humanos y la dialéctica: entre autonomía y vulnerabilidad. Un análisis de la película Crash*. En este artículo se plantea la reflexión alrededor de los sustentos teóricos de la violencia y la vulneración de los derechos humanos, que en la actualidad son visibles a través de políticas de gobierno americano donde es marcada la segregación y se antepone la amenaza ante lo diferente. Las autoras exploran el alcance de la acción humana desde Arendt, ya que es allí donde el hombre desarrolla su capacidad de ser libre. Las investigadoras denotan también el sentido de la pluralidad, la importancia de las relaciones sociales simbólicas y el hecho de la natalidad como elemento esencial para avizorar otras maneras de existir. Este trabajo resulta análogo al anterior, especialmente, al cruzar la vulnerabilidad con la pluralidad y la comunidad (Lima y Ormat, 2017).

Desde este aspecto, las autoras hacen el análisis de la película *Crash* para visibilizar el espacio de los políticos profesionales donde prevalecen las expresiones de segregación que conforman los entramados de las sociedades modernas. Este hecho hace posible el abandono de los principios éticos y morales, exacerbando la vulnerabilidad social desde la xenofobia, el racismo, la violencia etc. Resulta indiscutible que los derechos humanos se violan y que los Estados se convierten en agentes ajenos al compromiso social y político. Es así como se omiten las palabras de Arendt:

El poder sólo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades (2009, p. 203).

En el año 2018, y derivado de un estudio doctoral de tipo hermenéutico, se publicó *El problema de la responsabilidad: perspectivas y variaciones en la obra de Hannah Arendt* donde se aborda el vínculo entre la responsabilidad y la acción (Cantero, 2018). El estudio analiza la obra *Los orígenes del totalitarismo* de Arendt, con el propósito de fundamentar la teoría de la responsabilidad. El

trabajo concluye que el concepto *responsabilidad* es la clave para la comprensión de los hechos relacionados con el totalitarismo. De esta manera, los orígenes y las implicaciones del caso de Eichmann, vinculan el concepto de responsabilidad en virtud de la vergüenza y la solidaridad ante el mal producido por el hombre mismo. Este artículo es fundamental en tanto desarrolla la respuesta a la vulnerabilidad propia del terror surgida en el nacionalsocialismo.

Cabe señalar que los estudios revisados ratifican que, si bien es posible encontrar derivas del concepto de vulnerabilidad en Arendt, puesto que ofrece maneras de comprenderlo y, especialmente, de situarlo en experiencias concretas a lo largo de sus diferentes obras, también es cierto que los estudios son inexistentes. Arendt hace hincapié en la condición del hombre en el mundo situado sobre la violencia y el horror, pero con la posibilidad de restaurarse y reclamar su condición política a partir de nuevos nacimientos con los otros y ante otros (derecho a pertenecer, a aparecer y a narrar).

Lo anterior explica por qué algunos de los trabajos referenciados en los que aparece el término *vulnerabilidad* se apoyan en las obras *Los orígenes del totalitarismo* y *La condición humana*. Estas obras de Arendt son citadas a lo largo de los estudios y funcionan como hilos conductores de las diferentes discusiones, las cuales argumentan, en general, que la violencia y el terror vulneran las condiciones del sujeto no solo en el ámbito moral y social, sino también en su dimensión económica, afectando el pensamiento, la acción y los derechos humanos desde la manipulación propia de la tiranía y los hechos de violencia, que obstaculizan la libertad.

En el marco de la obra de Arendt se enuncian las características de un gobierno con ideologías fascistas que surge en el siglo XX, y que acude a estrategias sociales controladoras que han permanecido por disposición propia, anulando el interés común desde el aparato de dominación e instalando así el fanatismo sin ningún tipo de oposición. Es este fanatismo el que pone en desventaja la sublevación social, puesto que las masas se convierten en actores atomizados por el poder independientemente del terror que se pueda irradiar en las sociedades, manteniendo el fin de adoctrinar la población. Es así como emerge una división: los que piensan en lograr el fin desde la organización de las masas y los que están marcados por la impotencia de lo vivido.

Este pensamiento político, ha sido generalizado y preservado en muchas sociedades, por un lado, con el ideario de mantener con certeza la respuesta a las transformaciones del siglo y, por otro, como solución desde los horrores que ponen en peligro la existencia del hombre, incrementando su incapacidad de vivir sin comprender el sentido del mundo superfluo que habita. Sobreponiéndose en su existencia, los gobiernos totalitarios suscitan amenazas en virtud de hechos y palabras con horror, gestando actos de sumisión, abandono y desarraigo. Del mismo modo, se acentúa la gobernabilidad que dinamiza la conflagración mundial y enfatiza el terror, el resentimiento y la impotencia en la sociedad. Actos propios de gobiernos totalitarios que propenden por extender el abandono colectivo de las comunidades, perpetúan las crisis humanas propias de las guerras –pobreza, inequidad, dependencia– derivados de la tiranía y de ideologías de dominación humana.

En síntesis, estos hechos exacerbaban la sumisión, el abandono y el desarraigo, entendidos, desde la noción arendtiana, como vulnerabilidad. En contraste con los hechos anteriores, la obra *La condición humana* presenta los conceptos de natalidad, promesa y novedad. Comprende la natalidad como un comienzo y admite en ella la expresión de un atributo humano que convoca a la libertad. Se asume la natalidad como principio para generar una existencia digna, en tanto se vive en la pluralidad y la libertad entre otros. El concepto refiere, además que, desde la natalidad, se tiene la probabilidad de pensar la vida humana libre, es decir, con la potencia de una vida políticamente organizada, partiendo de la corresponsabilidad con el otro. Es así como Arendt manifiesta que los humanos son creadores de realidades que configuran oportunidades de hacer algo nuevo desde la libertad para evitar la homogenización y la repetición. La natalidad es, entonces, la posibilidad de empezar algo nuevo definido con libertad.

Por otro lado, la promesa en Arendt se concibe como el centro de las consideraciones políticas, como posibilidad de la acción. En este sentido, la capacidad de perdonar y prometer es la evidencia de la política. Y es desde el amor en la vida en comunidad que se establece el matiz legislativo que convierte al amor en el soporte mundano de la ley. Ahora, el perdón para Arendt es “un enfrentamiento impremeditado, atento y resistente, con la realidad –cualquiera que sea o puede haber sido”- Arendt 1998, p.8). Gracias a la posibilidad de un

segundo nacimiento es posible la reconciliación, pues las generaciones podrán renovarse y renovar las esferas políticas.

En este orden de ideas, la promesa se convierte en el medio para comprender y recomponer en contexto las relaciones interpersonales. En ella se asume el perdón como condición política que se traslada en el plano de lo público, restaurando las relaciones o las faltas. Igualmente, Arendt aboga por la equiparación entre libertad y política en tanto estas pueden darse en un espacio de organización ciudadana perteneciente a una comunidad que sostiene su existencia desde la planeación de motivaciones y metas, la natalidad y la libertad, por su parte, se constituyen en fuerzas para transformar la política y las historias sociales, esenciales para reorientar otros horizontes en el mundo.

Para el desarrollo de este estudio se proponen tres capítulos, además de la introducción y el texto final de discusión. El primero define las nociones *masa, campos y vulnerabilidad* a partir de *Los orígenes del totalitarismo* de Arendt. El segundo describe las vulnerabilidades de sumisión, abandono y desarraigo subyacentes en la misma obra arendtiana y el tercer capítulo contrasta la trilogía sumisión, abandono y desarraigo con la de natalidad, promesa y novedad propuestas en *La condición humana*.

Así entonces, *La vulnerabilidad en Hannah Arendt: una propuesta para rehacer el mundo con otros* desde la Natalidad la Promesa y la Novedad se enmarca en un enfoque cualitativo, orientado bajo el método hermenéutico-crítico aplicado en la revisión de teórica de las obras *Los orígenes del totalitarismo* y *La condición humana*, de Hannah Arendt. Para desarrollar estos tres capítulos se analizaron las obras de Arendt, profundizando en las claves teóricas para develar la noción de vulnerabilidad, se empleó el diseño de un programa informático (matriz teórica de Excel), el cual se convirtió en herramienta para consolidar las descripciones de las experiencias históricas que enuncia la autora, especificando de manera detallada las vulnerabilidades en el marco de las categorías de sumisión, abandono y desarraigo. Igualmente, con este programa descriptor de tipo teórico, se implementó el ejercicio hermenéutico mediante el uso de fichas analíticas, con el propósito de desarrollar las significaciones latentes que emergen de las lecturas, ello posibilitó la triangulación de la información consolidada y permitió resaltar los distintos significados y las variadas alternativas

que permitirían superar la sumisión, el abandono y el desarraigo a partir de las apuestas teóricas que desarrolla la autora en la obra *La condición humana* con categorías centrales como natalidad, promesa y novedad (profundizando esta comprensión desde la antítesis de las lógicas de la violencia totalitaria).

A propósito de la propuesta metodológica, la triangulación, desde el análisis hermenéutico y crítico de las obras de Arendt, permitió la comprensión de la noción de vulnerabilidad en la que se pone de manifiesto la restauración de los vínculos sociales que constituyen el elemento central de la condición del sujeto político. Igualmente, este estudio se apoyó en técnicas de recolección con el diseño de fichas que permitieron consolidar la información de las obras de Arendt objeto de estudio. De igual manera, lecturas secundarias nutrieron la investigación y fueron sistematizadas y analizadas con idéntico rigor. Se diseñó, asimismo, una matriz analítica que contribuyó a la profundización del estudio de las obras de Arendt y de los conceptos medulares de esta tesis doctoral.

Valga anotar que esta indagación se justifica en tanto se comprende el concepto de vulnerabilidad desde la autora judeo-alemana. Esta categoría deviene en elemento central para restaurar al ser humano en su condición social y política, reclamando así su posibilidad de pertenecer a lo común. Así, desde el pensamiento y la praxis filosófica y política, es dable comprender otra perspectiva que conlleva a un horizonte humano donde la natalidad, la promesa y la novedad hacen evidente la presencia de los demás y, con ellos, la capacidad del hombre para ser libre. En este orden de ideas, resulta fundamental esclarecer el concepto vulnerabilidad en tanto condición ontológica y existencial, ya que permite revisar y resignificar al hombre en su relación con otros, así como proponer alternativas emancipadoras mediante la restauración del vínculo político.

Finalmente, este estudio doctoral recrea e imagina un futuro distinto a la violencia totalitaria, a partir de la natalidad, la promesa y la novedad, entendidos como conceptos constelares de la filosofía arendtiana.

